

937

15

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

CENTIMOS

Aguas termales

(Dibujo de Sancha.)



NEW-IBER - MADRID

—Y ¿no teme V., estando tan sana, que le siente á V. mal el agua?
 —¡Quiá! Mi marido dice que está caliente, pero yo no lo noto.

SANTOS, HERMANOS

— 22 - ARENAL - 22 —

Bicicletas
"CLEMENT"
y accesorios

TALLER
de
reparaciones



Aceites
ESENCIAS
y grasas

TALLER
de
reparaciones

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles.
Pneumáticos **Michelin, Continental, Le Gaulois y Klein.**

EMPRESA FARFÁN

Caballero de Gracia, 8

MADRID

COMISIONES

REPRESENTACIONES

Nacionales
y extranjeras

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5. — MADRID

ESPECIALIDAD EN FOTOGRAFADOS DE COLORES



¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.

GRAN EXPOSICIÓN

DE

CORONAS Y FLORES
DE RUBIO

Concepción Jerónima, 3, entresuelos.

NOTA.—No confundir esta casa con ninguna otra.

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20—PLAZA DEL ANGEL—20

— MADRID —

PEDID
EN TODO EL
MUNDO

CARABAÑA

CONSUMO
UNIVERSAL



Las noticias de Marruecos.

—... «De Casablanca se llevaron los moros muchas hebreas y abusaron de ellas. Otro tanto hicieron los rebeldes, en otros puntos, con las mujeres israelitas»... Yo a estos moros les daría una paliza ejemplar.

—Pues yo les daría bicarbonato. Porque por lo visto se han dado un atracón de judías.



Los que más viajan.

—Quede usted con Dios D. Eduardo. Me voy a despachar las treinta corridas que tengo contratadas.

—Pues yo también tengo que despachar cinco ó seis entrevistas regias... De modo que esté á lidiar toros, yo á lidiar pueblos y..... hasta la vuelta.



Allende y los periodistas.

—¿Qué hay de política Sr. Ministro? —No sé nada —¿Y de la guerra? —Tampoco sé nada. —¿Y de propósitos para el porvenir? — No puedo decir nada. — Pues entonces usted no es Ministro. Usted es la portera de la calle de Tudescos.



Gallegada democrática.

— Por muy gallego que sea usted, querido Canalejas, me parece que esas dos gaitas no consigue usted templarlas en toda su vida.

CRÓNICA

El mundo entero ha estado pendiente estos días de la entrevista de Wilhemshöhe; pues del equilibrio que guarden en sus relaciones el Emperador Guillermo y el Rey Eduardo depende la paz universal.

Los dos grandes equilibristas han quedado á la altura de su fama, y sus respectivos brándis son dos prodigios de *malabarismo diplomático*, en que no se sabe

qué admirar más, si la sencillez de los conceptos ó la precisión de las palabras.

De todas las cortes y repúblicas han surgido entusiastas aplausos para los *reyes del tapiz* que han sido los primeros maravillados de la limpieza del ejercicio, aunque lo venían ensayando hace un año.

Sin embargo, tardarán mucho tiempo en repetirle.

El *Equilibrio europeo*, según se denomina en los programas, tuvo, como todos los grandes números de



circo, su correspondiente parodia bufa: la entrevista entre Mr. Pichon y el Sr. Maura, que es otro *pichón*, por no decir *palomino*, en cuestiones de diplomacia.

Según los periódicos, entre los dos «pichones» hubo conformidad completa de pareceres, cosa verdaderamente graciosa porque ninguno de los dos tenía parecer propio, que es el *truc* y el *salero* de la pantomima.

Después del número emocionante de Wilhemshohe la parodia de París vino de perillas para sacar de su estupefacción al público.

Esta semana también hubo su correspondiente choque de trenes y cerca de Miranda, por no perder la costumbre.

Ese trozo de línea está en desgracia.

Ya es cosa de que pongan en esa estación una capilla y, en vez de aprovechar los quince minutos de



parada para comer, que lo aprovechen los viajeros para tomar los últimos Sacramentos.

La policía madrileña ha roto todas sus relaciones con los *reporters* de sucesos, porque dice que con sus informaciones periodísticas entorpece cuando no hace fracasar sus planes.

Ya sabía yo que mis queridos compañeros eran los

culpables de que no haya parecido el asesino de la Verdier.

Ahora que, según se dice, se ha descubierto una pista nueva y que los periodistas están alejados de las comisarías, verán ustedes cómo parece.

Lo malo es si, después de sentenciado y ahorcado, sale el juez de instrucción diciendo que no era el asesino, como acaba el juez de Jetafe de asegurar que tampoco era el autor del crimen de Alcorcón el infeliz que, por miedo a la policía, se quitó la vida en la comisaría de la Inclusa.

Ya sé yo que este divorcio no es idea del comisario general, antiguo y notable periodista, sino del ministro de la Gobernación que, como su antecesor Sánchez Guerra, por haber fracasado en la prensa, tienen cierta animosidad contra la gente del oficio.

Un ministro se hace de cualquier diputado de la mayoría; el periodista tiene que nacer; por eso, los que no sirven para periodistas, *se meten* a ministros.

La película no puede vivir. Los que decían que el *cine* mataría al *género chico* se han equivocado; es el



género chico el que le está dando la puntilla al *cine*, como se la dió al *género infimo*.

Prueba de ello es que la mayoría de los cinematógrafos se están convirtiendo en teatros de zarzuelas por horas, donde se representa lo más lucido del repertorio.

El público se ha percatado de que, con el *género chico*, lo más que se podía perder era el gusto, mientras que con el *cine* se acaba por perder la vista.

Y que se ande con cuidado el *género grande*, porque con él hace tiempo que se está perdiendo otra cosa también muy importante: la paciencia.

¡Traducida del francés, que es lo más triste!

El único *cine* que se ha defendido este verano por sí sólo ha sido *El polo Norte*; y quién sabe si ha debido su éxito a la paradoja de estar enclavado junto a la estación del Mediodía. En este país todas las paradojas hacen fortuna.

¡Consuela tanto en el verano eso de poder decir que se va uno al *polo Norte*!....

Lo cierto es que está lleno todas las noches de mujeres hermosas y que se siente uno, si no duque de los Abruzzos, marqués de los Abruzzos.

¡Qué mujeres! ¡Cualquiera repara en *películas*!

Lo que también está degenerando en pantomima es el «Conflicto de Marruecos», que, á última hora, quedará reducido á servir de asunto á un Panorama como aquel de la guerra de África, hecho con soldados de cera y caballos disecados, por cuya plataforma central desfiló Madrid entero hace años.

Tal vez se pueda utilizar el mismo sin más que cambiar el nombre de Muley-el-Abas por el de El Morabito Azul, lo cual originará pocos gastos á la empresa.

Ahora, como en tiempos de O'Donnell, los cronistas de la guerra tratan de engrandecer la causa llamada «de la cultura», reproduciendo ó inventando arengas y frases retóricas que la sirvan de ropaje para penetrar en el sagrado recinto de la Historia.

Un africano gravemente herido, al verse perfectamente cuidado en el hospital de Casablanca ha exclamado, según los corresponsales: «Me admira que curéis á vuestros enemigos; nosotros los hubiéramos rematado.»

¡Oh cronistas celosísimos de la filantropía europea que arrasa á cañonazos ciudades defendidas con pólvora sola!....

¡Qué bonito detalle para esa otra pantomima que, con el título de *Conferencia de la paz*, se está representando en La Haya, y de la cual van retirando los anuncios los periódicos, porque se ha quedado hasta sin espectadores!

¡Con decir que no se divierte ni Gabrielito!

Visitando el acorazado

(Dibujo de Sancha.)



- Este cañón hace quince disparos por minuto. Es la pieza que mejor repite en el buque.
- Oye, Pura; tenemos que decir á tu marido que venga á ver estos adelantos.



COPLAS DEL TIEMPO



¡Caballeros, qué bochorno
pasa nuestra Policía
con este calor que hace
y tanto crimen sin pista!

¡Pobre Exposición de Industrias
y qué solita te quedas,
que hasta se va de Madrid
tu Presidente Aguilera!

Los que no veraneamos
estamos tristes y fritos,
mucho más fritos que Nakens
y más tristes que Vadillo.

Con esta temperatura
qué poca ropa se lleva;

nos alegramos por Weyler
que no tiene muchas prendas.

Dicen que el calor dilata
los cuerpos, ¡Dios nos asista
sí se le dilata á Sánchez
la nariz más todavía!.....

El cuerpo de Policía
va á ensanchar su libre acción.....
¡En efecto, se dilatan
los *cuerpos* con el calor!

Doña Emilia va á Meirás,
á Coria se va Linares,
y de *Azorín* no sabemos
que vaya á ninguna parte.

Ayer dimos á Morote
en la estación un abrazo,
mas, claro que no dijimos:
¡Y que escriba usted en llegando!

¡Pues señor, somos felices,
y sobre todo unos *frescos*,
cuarenta grados al sol
y la cuestión de Marruecos!

Los Quintero veranean
creo que en Fuenterrabia,
¡para eso es para lo único
que no les sirve Sevilla!

Es, sin duda, en Zaragoza
veranear tan unánime,
que hasta los presos se van.....
claro está que de la cárcel.

¡A BAÑARSE TOCAN!

Estamos, señores, en una de esas Casas de baños lamidas por el mar, al decir de los novelistas.

Muy de mañanita empieza á llegar gente. Una especie de coche nos ha traído desde la ciudad por entre el polvo y las asperezas del camino, pero, al fin, llegamos ilesos al balneario y dispuestos á que las olas nos hagan, como á la Casa de baños, una lamida.

A este objeto, nos metemos en un cuartito para cambiar nuestra ligera vestimenta de verano por el ajustado traje de baño, desde luego mejor ajustado que el otro, que nos costó veinte duros y apenas vale seis pesetas. Hecho el cambio, en el cual no hemos perdido nada, y guardados cuidadosamente el reloj y el portamonedas, por miedo á la *resaca*, en un rincón del cuartito, salimos de él, bajamos una escalerilla, holla-

mos la fina arena y, al llegar al agua, *metemos la pata*, si es que no la hemos metido antes por cualquier cosa.



El agua está más fresca que la actual situación política, y como ésta, avanzamos, metiéndonos en honduras, hasta llegar con el agua al cuello. Entonces empezamos á hacer tonterías nadando, yendo contra

la corriente y haciendo *planchas*, exactamente igual que Maura.

Un publiquito de caballeros y señoras curiosas contempla nuestro baño, desde la galería, que para las señoras viene á ser una especie de paraíso, cuanto que nosotros estamos hechos unos Adanes en traje de baño. Pero volvamos la hoja de parra sobre este punto.

Las olas van y vienen, como los bañistas, echando espuma y metiéndose por todas partes, como los bañistas también. Las olas bailan el conocido vals de todos los salones cürsis, ¡y nosotros, dulcemente, nos dejamos lamer por la mar!

*Olas que al llegar
plañideras muriendo á mis pies....*

¡Qué bien bailan las olas el vals y qué *saladas* son bailándolo! ¡Y acabarán por bailar la verdadera *machicha*!

Ya causados de jugar con el agua, como el ya apenas célebre Kindelán, y hartos ya del vals de las olas y los peces de colores, abandonamos el refrigerante líquido, volvemos á hollar la arena, que es menuda, ascendemos, causando la envidia de Weyler, por la susodicha escalerilla y nos colocamos debajo de uno de esos aparatos estúpidos que se llaman duchas y le dejan á uno completamente tieso. Salimos de la ducha, paseamos ante las miradas indiscretas nuestras formas picarescas y, completamente húmedos, corremos para secarnos á buscar nuestros cuartitos.... en el escondite donde los habíamos dejado con el reloj. Tenemos la suerte de encontrarlos y, tras el natural regocijo, nos disponemos á secarnos con la sábana hasta quedarnos más secos que el propio Weyler.

Secos ya, vestímonos nuestras prendas personales y



nos dirigimos á la sala de descanso, frescos como una lechuga.

La salita de descanso está llena de gente. En el indispensable piano de los balnearios toca una muchacha *El arte de ser bonita* y tenemos que agradecerle que, en competencia con las olas, no nos toque otro vals.

Varios caballeros leen periódicos y una señorita muy simpática lee ¡**Alegria!** ¿Cómo no?

En un corro de jóvenes inexpertos y muchachas inocentes se *flirtea* de lo lindo y se comentan las pertrechas del veraneo y del baño.

—Angelita—dice un chico que se las tira de *malo*.—
¡Quisiera ver á usted en traje de baño!



—Pues yo no quiero que me vea usted con él—responde Angelita, haciendo una monería.

—Pues si la veo á usted sin él.... ¡mejor!

Merceditas dice á su novio que no puede tener la cabeza metida en el agua ni siquiera un segundo.

—¿Y tú?

—¿Yo? Yo no me canso de tenerla dentro, pero cuando la saco del agua ya no es cabeza, sino un higo chumbo.

A Merceditas le hace mucha gracia la comparación.

Clotilde se declara partidaria del oleaje por la impresión agradable de la acometida de las olas y la pequeña Clarita dice que lo que más le gusta es la piscina. Consuelo asegura que le hace tal impresión el baño, que apenas se humedece se pone muy nerviosa, y Gertrudis dice que es capaz de desnudarse diez veces al día, sólo por el gusto de jugar agarrada á la maroma.

Para nosotros no tiene el baño otro encanto que la limpieza. ¡Si vieran ustedes cómo nos acordamos, estando en el agua, de los republicanos de la Puerta del Sol!

Como higiene recomendamos á ustedes el baño.

Y ya que las aguas menores del sucio Manzanares no nos sirven ni para lavarnos los pies, aconsejamos á ustedes el mar, que eso ya son aguas mayores.

¡A bañarse y á lavarse tocan, señores! Se impone la higiene, ya que tan mal andamos de alcantarillados y de aguas potables.

Báñense, báñense ustedes.

Como dice otra chica de este balneario:—La cuestión es bañarse. A falta del mar, cualquier cosa; todo me gusta. El río, el lago, el arroyo, la laguna.... ¡La cuestión es darle gusto al cuerpo!



LIBROS EN SOLFA

¡Acaba de darnos el queso la alegre Andalucía!

Ella, que ha producido unos genios tan regocijados como los hermanos Quintero—y al decir genios queremos decir caracteres—parecía comprometida á no darnos más que tales especies, y, bajo la influencia de los Quintero, todo se nos antojaba divertido en la bendita tierra de María Santísima.

¡Pero recibimos un manojo de versos, atados con una cinta color de rosa y desatados en las más tristes quejas!

Por la procedencia andaluza del libro, creímos al principio que se trataba de la recopilación de los versos leídos en diferentes banquetes por los jacarandosos hermanos—¡y es que hasta los dedos se nos figuran Quinteros!—pero se deshizo nuestra suposición al leer sobre el título *Mi rincón* un nombre de mujer; el de la señorita Pilar Ruiz (c. p. b.).

¿Otra poetisa? ¿Una nueva Musa con moño alto, una mujer más con lira doméstica?

Precisamente. La literatura femenina y provincial cuenta con un nuevo paladín con faldas. La señorita Ruiz aporta su dedal, su granito de poesía á la contribución intelectual de la mujer.

Pero, ¡oh dolor de la poetisa! Se nos queja de todo con el más triste apabullamiento de ánimo; nos dice que el amor de los hombres es falso y que la vida no vale la pena de ser vivida para amargada con un perujo.....

Cierto. Tanto lírica como privadamente, lamentamos los prematuros desengaños de la nueva doña Emilia en verso. Pero casi estamos por apostar que las tristezas de estas manos blancas con pluma, son exclusivamente líricas, porque entre sollozo y sollozo de quintillas, figuran varias composiciones de otro carácter más alegre y..... vaya usted á creer en la sinceridad artística del hombre ni de la mujer.

Lo que ocurre es que la señorita Ruiz ha leído versos tristes de diversos poetas, le han contado algunas que otras amigas cualquier desengaño amoroso, é influida por la lectura y las confidencias se nos aparece como una mártir sin remedio de la vida. Pero es de mentirijillas, y nos alegramos mucho.

Lo único cierto es que la poetisa que nos ocupa demuestra entusiasta afición al metro poético y que de él se ha servido en su *rincón* para deleite de sus aficiones. (Y no faltará alguna amigueta que se lo envidie.)

Igualmente cierto es que maneja el metro, el consonante y sus combinaciones, con cierta soltura.

Si la señorita Ruiz se deja de imitaciones y no hace ningún caso de lo que la cuenten las amigas charlatanas, hará versos lindos y agradables, porque materia estimable hay en los primeros que publica.

¡Desde luego no es la señorita Ruiz una poetisa de baja estrofa!

Octavo Menor.

¡CHIST!..... ¡SILENCIO!

¡Chits!... ¡Silencio! Buenas noches y á dormir. ¡Ahora sí, amigos, que el cuerpo de Policía va á dormir como un bendito!

Lacierva manda callar y Millán habla bajito y cuchichean los suyos cual comadres..... del distrito: ¡Chits!... ¡Silencio! Que se acercan los *reporters* y es preciso no decir una palabra..... ¡Seamos tumbas y..... nichos!

Lacierva manda callar y obedecemos sumisos. —¿Sabéis— Millán secretea— que ya encontré al asesino de la calle de Tudescos? Pero, ¡chits! ¡silencio, amigos!

¡Por Dios, que nadie se entere! ¡Esto es un *misterio*! ¡chito!

Lacierva manda callar y los policías dignos parecen la *Cofradía del silencio*..... del delito. A buen callar llaman Sancho y á no coger los garlitos. ¡Silencio, seamos tumbas! digo, tumbas, y es lo mismo.

Lacierva manda callar..... Silenciosos, con sigilo nos metemos en la cama y en seguida nos dormimos. ¡Chits, silencio! Buenas noches; y que nos den tempranito chocolate con buñuelos, de los bastantes que hicimos.



Lacierva manda callar con un decreto *pianissimo* á toda la Policía y ésta ya no dice *pio*.....

EL MAR Y LOS PECES

ADVERTENCIA A LA VELA

El mar está de actualidad. Los barcos extranjeros visitan nuestras costas, y en los puertos se celebran revistas, regatas y encuenas.

Nosotros, que somos otros «encuñados», nos aprovechamos de estas circunstancias para largar la presente hoja marinera, en la que procuraremos meter «la mar» de chistes náuticos.

También meteremos de vez en cuando el remo, pero esto nada tendrá de particular dado el asunto de esta «hoja».

La cuestión es que se vea por algún lado la sal marina.

Si naufragamos en nuestro empeño, ya nos lanzarán los lectores un cabo salvavidas, á no ser que en vista de los retruécanos prefieran lanzarnos un cabo de la Guardia civil.

Y ahora, venga música de Arrieta y un poco (pero muy poco) de Martínez Abades.

Aunque esto quizá sea abusar de los peces.

EL MAR

Suponemos que casi todos los lectores sabrán lo que es el mar.

Por si alguno lo ignorase damos aquí un precioso dibujo que da perfecta idea de la grandiosidad del Océano.



El mar es muy antiguo. Ya Leandro le cruzaba á nado cuando andaba tras Hero y por ella perdía el *idem*.

Las aguas del mar eran antiguamente dulces, pero un día mi niña, sin hacer caso de los letreros «No se permite escupir», cometió la imprudencia de hacerlo y desde aquel momento las aguas se volvieron *salás*.

El mar es más ancho que largo y muy profundo. Del mar no se ve toda el agua, sino solamente la que está encima. Nosotros, no obstante, conocemos las profundidades del piélago, pero es porque nosotros conocemos todas las cosas á fondo.

El mar está dotado de movimiento. De ahí las mareas y la conocida frase ¡Anda la mar!

El mar es azul casi siempre. Sin embargo, hay mar blanco, mar negro, mar amarillo, mar rojo y Mar.... titegui.

El mar está muy bien educado y siempre que nos acercamos á él nos recibe con olas, que son como especies de saludos sin hacer.

El mar es muy amargo, pero debe pasar ratos muy dulces cuando algunas señoras que nosotros conocemos, se bañan en sus ondas.

El mar arroja los naufragos á la orilla y hace arrojar á los que sobre él navegan.

El mar, en fin, lame las costas, lame los acantilados, lame las playas y sin duda por esta costumbre de lamer, los franceses le llaman *La Mer*.

Y no seguimos diciendo tonterías porque se van ustedes á *marear*.

MÓNSTRUOS MARINOS

En todos los tiempos han aparecido en el mar horribles monstruos, pero en verano aún son más frecuentes estas apariciones, porque con el relato y descripción de tales monstruos se llena en los periódicos el espacio que la escasez de noticias dejaría en blanco.

El monstruo marino de este año es verdaderamente espantoso, si bien muy amable. Gracias á su amabilidad, hemos conseguido retratarle en traje de casa y publicar adjunta su fotografía.

Esta tontería de animalito fué visto en las costas gallegas diferentes veces. Pescado, por fin, y encerrado en un *aquarium*, los sabios se dedicaron á su estudio. La clasificación de este nuevo pez era difícil. Desde luego no pertenecía á la familia de los *bonitos*, antes al contrario, más semejanza tenía, por sus ojos saltones, con Sánchez Guerra (que no es nada *bonito*). Tampoco parecía pertenecer á la fami-

lia de los *peces de colores*, pues de éstos todo el mundo se rie, y del monstruo adjunto ¡cualquiera se atreve ni á sonreirse! Uno de los naturalistas, fijándose en la circunstancia de haber sido descubierto este animal en las costas ga-



llegas, y teniendo en cuenta la gran voracidad del extraño pez, preguntó á los demás sabios si no pertenecería este monstruo á la familia de Montero Rios, pero su hipótesis fué desechada, en vista de que el pez fué cogido sin credencial alguna.

No sabemos, pues, la clasificación científica de este habitante de los mares. Lo que sabemos es que posee un caparazón en la cabeza, provisto de una espina, con la que pesca su alimento, y de una cresta espinosa, que usa tan sólo en los días de gala.

El carácter de este monstruo es muy variable. Tiene una gran afición á bailar el *cake-walk*, pero de pronto se pone triste, como Vellido.

La fiereza es terrible á las horas de alimentarse. Es decir, que es una *fiereza para la comida*, cosa que les sucede á muchos individuos que no son monstruos marinos.

Los lectores que en el *aquarium* de Londres quieran visitar este animalito, pueden hacerlo, pasándole antes tarjeta.

A nosotros nos recibió con gran cariño y nos dió *memorias* para la prensa ilustrada.

BOYAS LUMINOSAS

Tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores el proyecto de boya luminosa que un fabricante de fósforos de Cascante ha presentado al sindicato marítimo de defensa de buques.



Consiste la boya en un gran flotador de corcho á través del cual pasa una cerilla inglesa. Lo práctico de esta boya consiste en su semejanza con las lamparillas. Cuando las olas son fuertes el medio de aplacarlas es verter aceite sobre ellas. De este aceite se aprovechía el inventor para alimentar un aparato que por lo visto se alimenta de aceite, como las lechuzas.

El funcionamiento de esta boya es sencillísimo. A la caída de la tarde un torrero de faros sale á pie del puerto más cercano y se acerca á la boya con un papel de lija, destinado á frotar la cabeza de la boya.

Una vez encendida ésta, mientras el fósforo dura no hay miedo de que barco alguno se pierda.

Con este invento se halla tan satisfecho el señor de Cascante. A nosotros nos parece más luminosa la boya que la idea de este genio que tanta utilidad va á reportar á los navegantes y.... al monopolio de las cerillas.

LAS REGATAS

El *sport* marítimo más interesante sin duda alguna es el de las regatas.

Es tan interesante que hasta las más graves cuestiones se olvidan dedicándose de lleno á este ejercicio.

Deporte tal se halla actualmente de moda, y en San Sebastián es di-

ficilísimo encontrar una persona que no regatee hasta el precio del hospedaje.

Las regatas consisten en la lucha de pequeñas embarcaciones que se disputan un premio, que es casi siempre una Copa. Estas regatas pueden ser á la vela, al remo y á.... las cuatro de la tarde.

Los barquichuelos que toman parte en estas luchas son, por regla general, balandros, trañeras, botes y yolas.

En las regatas de botes, la Copa hay que darla al *primer bote* (igual que si se estuviera jugando á la pelota). Son estas regatas de botes las más divertidas. Las de balandros ya lo son menos, y las de yolas *yo las suprimiría*.

Antiguamente se dedicaban tan sólo á este *sport* los marineros de las costas. Hoy toman parte en las



regatas elegantes damas, y son las que mejor dominan estas luchas.

¡Hay que ver lo que son las señoras *regateando!*

El canal de la Mancha á nado.

Tiburcio Pérez y Pérez, natural de Villamostrenco, pequeño pueblo de la Mancha, es un sujeto bastante aficionado á los deportes marinos, aunque desgraciadísimo en lides amorosas.

Suscriptor de la *Vie au grand air*, leyó un día en este periódico que los más famosos nadadores habían intentado inútilmente cruzar el canal de la Mancha á nado. Que-riendo Tiburcio batir el *record*, lanzóse el miércoles pasado al canal de riego que atraviesa el manchego pueblo donde nació y á la hora de

escribir estas líneas lleva ya recorridos seis kilómetros largos (de 1.500 metros cada uno).

Tiburcio se mantuvo á flote y sin fatiga, durante dos días, debido sin duda á que le sostenían las muchas



calabazas recibidas en sus amores, pero al tercer día empezó á cansarse y tuvo que recurrir al empleo de una vejiga por él calculada. También este recurso le falló, pues había echado mal el *cálculo de la vejiga* y tuvo que ponerse un cinturón provisto de flotadores, con el cual sigue su travesía.

El error de Tiburcio es no haber entendido que el cruce del famoso canal es preciso hacerlo *á lo ancho* y no en sentido de su longitud como él quiere verificarlo y.... ¡ya tiene para rato!

Felicitemos, sin embargo, á este famoso nadador que nada, nada, nada..... y no consigue nada.

LA PESCA

La pesca en el mar es deliciosa, pero hay que tomar precauciones para que el aficionado pueda saber lo que se pesca.

Sobre todo, con la merluza es preciso andarse con mucho cuidado, pues puede ser tan grande el pez que arrastre al pescador al fondo... de una *delega*.

La pesca del bacalao no ofrece dificultades. Con ir á cualquier casa de huéspedes ya tienen ustedes bacalao seguro.

Con el besugo es preciso andarse con mucho ojo para poderle ver. ¡Te veo besugo! Y con el atún es preciso.... no hacer obras en colaboración.

Los calamares no se pescan ya porque están agotados. Los ha pescado Morote para aprovechar su tinta.

Y basta de pescas.



LOS JUEGOS DE AZAR

Sin juego no hay veraneo posible.

Bueno es que existan en el mundo lindas playas, sanos pueblos, salúferas aguas; pero, ¿qué serían todos estos lugares, si en ellos no hubiera una mesa larga, torrada de paño verde y con dos escotaduras en las cabeceras?.....

No bien llega un individuo á un balneario, á una aldea de la montaña, ó á un rincón de la costa, ya está preguntando al primero que encuentra: «Bueno, ¿y aquí dónde se juega?.....»

Sin *tirar de la oreja á Jorge*, sería cosa de tirarse de los pelos durante las largas horas de ocio estival.

El juego será, según los moralistas, cosa nefanda, pero ¡hay que ver lo que entreliene!.....

Por eso le gusta á todo el mundo. Por eso los propietarios de baños, casinos y colonias ofrecen á sus visitantes una gran variedad de juegos en los que el azar mantiene el interés. La ruleta, los caballitos, las mariposas, el ferrocarril, el bacarrat, el treinta y cuarenta, son prodigios de imaginación para transportar el dinero desde el bolsillo de un tonto al de un vivo.

Pero arrojada la bola, lanzada la carta, el momento es solemne. Una gran curiosidad invade el ánimo de los jugadores. Esta es la razón de por qué las mujeres, siempre curiosas, son tan aficionadas al juego.

Mujer que sale jugadora, da quince y raya al punto más punto.

¡Y que suerte suelen tener las infelices! Nosotros

hemos conocido una señora tan afortunada en sus *posturas*, que en todas acertaba. Y es que la *punta* que sale fina llega á donde quiere.

El jugador veraniego alterna gustoso con las damas, pero le gusta también su rato de *partida seria*. Entonces es cuando aparece en toda su desnudez. Y, más vale así, porque ya entonces las señoras se han marchado.

El *punto* veraniego tiene para su familia una psicología muy extraña. A veces, sin motivo aparente, el humor del caballero se torna irascible. Otras, por el contrario, el señor llega á su casa dispuesto á gastar el dinero pródigamente. La familia no se entera del por qué de estas alternativas. Si supieran la causa verían que tales cambios se deben á otras *alternativas*, *rachas* y *contrarachas* con que el juego ha vapuleado al infeliz.

Otro momento difícil para el jugador que veranea. Y es aquél en que se queda *après*, ú *séase*, sin un céntimo. La preocupación llega entonces al colmo, pues tiene el desdichado que hacer que un amigo le *gire* lo necesario para pagar las facturas del hotel, el viaje de vuelta y otras *pequeñeces* por el estilo.

Y el caso es frecuente, porque el jugador estival suele tener mala pata. Hay señor de estos que se pone á *encarnado* y le largan más *negros* que hay en Africa.

Marido existe á quien le dan quince *pases* en contra, y va á su casa..... y le siguen pasando.

Puntos hay tan desgraciados que, después de fallarles todas las martingalas, cogen el revólver, apuntan á la sien y les *falla* el tiro. Porque los hay que intentan suicidarse, aunque éste no suele ser el fin de los jugadores veraniegos.

El jugador veraniego acaba generalmente pidiendo dinero al amigo que tiene más cerca.

Por eso recomendamos á ustedes, y con esto terminamos, mucho cuidado al intinar con ciertos caballeros amables que andan por esos Casinos de Dios (si es que Dios tiene Casino, que puede que sí).



LA VIDA CASI LITERARIA

La última *Sobremesa* de Benavente es deliciosa y deseamos que no sea la última, deliciosa se entiende.

El autor de *La comida de las fieras* ha hecho a la comida una *sobremesa* admirable.

Ilustre autor dramático y desafortunado cronista, os proponemos dos cosas.

O que hagáis siempre *Sobremesas* como la última, ó que cambiéis de título.

¡Porque llamar *Sobremesas* á no probar bocado!

Déjenos usted meter la cuchara como en el almuerzo del lunes, ¡y vengan salsas como aquellas, y sal y pimienta!

Nos convidamos para el lunes próximo.

En la referida crónica, hace Benavente broma y chanza del concurso abierto por la Real Academia de la Historia para premiar la virtud y el talento.

Cada premio son mil pesetas. Mil pesetas de virtud y otras mil de talento.

Nos parece caro. Nosotros creíamos que, tanto el talento como la virtud, se habían abaratado mucho desde que la vida económica empezó á encarecer. ¡Conocemos á tantos talentos de dos pesetas y tantas virtudes de á duro y con propina!

Por otra parte, es graciosísimo tasar en mil pesetas á un talentado y un virtuoso.

Ya sabemos hasta dónde pueden llegar el talento y la virtud.

¡Hasta cuatro mil reales!

¡Oh, Inri!

La feminista *Colombine* comenta un artículo de Eduardo Zamacois, sobre si el artista debe casarse, y, de hacerlo, cuál debe elegir para esposa, la mujer intelectual ó la apenas *leída y escrita*.

Colombine deja en la duda la cuestión, equilibrando sus pareceres entre ambas preguntas.

Nosotros vamos á resolver esa duda.

Opinamos que el artista debe casarse con una mujer que sea también todo lo artística posible—sin olvidar las *formas externas*—, á fin de que, viviendo de continuo en un ayuntamiento artístico—aunque parezca raro el adjetivo, tratándose de un Ayuntamiento—, puedan resolver en la intimidad del hogar todas las *cuestiones bellas*, siendo de desear que sean esas las únicas cuestiones que tengan.

Porque ¡ay del artista, varón ó hembra, si entre una disertación estética se interpone la cuenta de la tienda, por ejemplo!

Claro que esto no es más que una hipótesis, porque en el matrimonio artístico todo tiene la facilidad de resolverse con discusiones y textos de que se puede hacer uso como último argumento para *aplastar* al contrario ó para hacerle un chichón únicamente.

Nada, que nos declaramos partidarios del matrimonio artístico, y les deseamos muchos artísticos hijos que hereden los timbres gloriosos de sus padres y, á ser posible, una renta decentita.

EL VERANEO

Como invernar es pasar el invierno, mal ó bien, veranear es pasar el verano, mal desde luego. Digan lo que quieran los veraneantes.

La Madre Naturaleza—como dice la gente seria—dispone que en invierno haga frío y en verano calor. Bueno; pues basta con que la disposición sea orden superior para que el ciudadano haga mangas y capirotes de ella.

Y he aquí el origen del veraneo.

Es inútil que los sabios, los poetas y las personas sensatas pregonen que la Naturaleza es nuestra Madre, por aquello de que de ella fuimos formados y ella nos acoge cuando morimos; es inútil. El hombre se rebela contra sus mandatos. Y dicho sea de paso, no le falta razón. Porque bien mirado, la Naturaleza no se ocupa de otra cosa que de hacernos la pasena. Nos hiela en invierno, nos derrite en verano, nos envenena el cuerpo en todo tiempo con los alimentos de ella formados, y dispone de un sinnúmero de cosas con qué fastidiarnos todo lo que puede. ¡Caray con la madre Naturaleza! Más que una madre, parece una suegra. Y que nos dispense la expresión.

Sin duda, entendiéndolo así, el hombre va siempre contra la Naturaleza, ya que ella va siempre contra el hombre, y entre uno y otro apachugamos con una de las principales gaitas de haber venido al mundo; y, volviendo á la cuestión del verano, nos pasamos la vida buscando el frío cuando hace calor, y el calor, cuando hace frío; esto es, llevando siempre la contraria á la Naturaleza.

A esta señora no puede parecerle bien que le llevemos la contraria, porque á nadie le gusta, y más á las señoras, y para vengarse, va y ¿qué hace con los que, descontentos del calor, buscan el fresco?

Pues, lo siguiente: se pone de acuerdo con los fondistas ó inventa las pulgas, las chinches y los mosquitos. ¡Como ustedes ven, la Naturaleza siempre tan maternal y tan amable!

Después se inventó el kilométrico—la tentadora serpiente—para que la Naturaleza pudiera salirse con la suya, prestando al veraneante toda clase de facilidades. Y si este año se ha recargado el precio de los kilométricos, no les quepa á ustedes duda de que es por culpa de la Naturaleza. Estamos acostumbrados á recargos de esta naturaleza, tanto por el Estado como por las Compañías de ferrocarriles.

¿Habrà necesidad de insistir sobre la guerra que nos tiene declarada nuestra madre Tierra?

Por llevarnos en todo la contraria, nos lanza al agua—elemento enemigo de la tierra—y si por un casual nos ahogamos, con darnos sepultura ó dejar que se nos coman los peces de colores, la Naturaleza ha cumplido su misión.

¡Ojo, pues, con el agua, veraneantes y bañistas! Aunque la naturaleza os aconseje el baño, Dios quiera que podáis gritar ¡Tierra! cómo gritaron Colón, primero y Kindelán después.

Queda demostrado que el veraneo es una combinación ideada por la Naturaleza para hacernos la pasena y sacarnos los cuartos.

Entre la cuenta, las pulgas, las chinches y los mosquitos, del fondista, el tercero de los kilométricos y el calor de la Naturaleza, el veraneo no puede resultar más delicioso.

¡Y todavía habrá gente que siga llamando madre á la Naturaleza!

¡Mucho ojo con mentar á la madre!

POSTALES-ALBUMS

Por 5 pesetas.

105 postales tipos madrileños.
50 surtidas en color.
20 barajas infantiles.
40 tarjetas trajes carnaval
160 — baraja arística.

Por 10 pesetas.

70 tarjetas inglesas.
105 — bellezas.
180 — fantasía.
60 — vistas de España.
Ultimas novedades siempre.

Cromos y fototipias desde 2 pesetas el ciento; 60 retratos de **Conchita Ledesma, Formarina, Chelito y la Montesinos**, una peseta. Brillios a 4, 5, 7, 8 y 10 pesetas; fantasías desde 12 pesetas el ciento.

Van por correo enviando sello para certificar. Libros festivos, postales sicalípticas. Pedidos a **A. REYES MORENO, Desengaño, 9 y 11, principal.**



AGENCIA AUTOMÓVIL

REPRESENTANTES DE

LA HISPANO SUIZA

GRAN GARAGE

Abierto toda la noche * Taller de reparaciones

Piezas y accesorios de todas clases

Stok de los neumáticos "LE GAULOIS"

Alquiler de coches

Director: **E. de SORARRAIN**

Buen Suceso, 16 y Mendizabal, 60.

* MADRID *

Teléfono 2.099

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Reconstituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía

ALCALA, 7

PARA INFORMES A SU ADMINISTRADOR

LUIS FRANCÉS

GRAN FOTOGRAFÍA

FERNÁNDEZ DEL VILLAR

Especialidad

en ampliaciones

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 37

Escuela Politécnica

Envío gratuito de Programas para el ingreso en el

CUERPO DE TELÉGRAFOS

60 Plazas de 1.500 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid.—Edad 17 á 40 años.—Preparación fácil.—Competente profesorado.—Inter-nado.—Honorarios módicos.

PRECIADOS, 62, ACADEMIA



INGENIEROS AGRÓNOMOS

ACADEMIA PREPARATORIA

DIRIGIDA POR

D. José de Oteyza y D. Ernesto de la Loma

Libertad, 15, MADRID

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

Se remiten Reglamentos á quien los solicite



(Del Fliegende Blätter.)

SALÓN ITURRIOZ

El mejor instalado para exposiciones de cuadros

**Molduras
Grabados * Marcos
Objetos de Arte**

20 — FUENCARRAL — 20

LA CERÁMICA INGLESA

33 — Alcalá — 35

Depósito de las vajillas

MINTONS Y COPELAND

Cristalerías francesas
belgas é inglesas.

33 * ALCALA * 35

PENROSE & C. ^o FARRINGTON ROAD, 109 LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia
y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 482.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapicería.
Bisutería,
perfumería,
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.

PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces,
porcelanas,
arañas.
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguetes.
Envíos
á provincias.

ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

Pedid por Higiene en todos los cafés

el estuche azucarero L'ELEGANCE

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.

¡ALEGRÍA! se publica los Miércoles.

Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.



NEW-IBER-MADRID

—¡Qué diferencia de vida la nuestra á la de esos pobres pescadores!
—¡Efectivamente; nosotros aquí tan á gusto y ellos teniendo la vela!.....